



Para su divulgación inmediata el 4 de abril de 2022

COMUNICADO DE PRENSA

LA AMENAZA DE LA MINERÍA EN AGUAS PROFUNDAS CONTINÚA CERNIÉNDOSE SOBRE EL OCÉANO A MEDIDA QUE LAS NEGOCIACIONES EN JAMAICA LLEGAN A SU FIN

Las negociaciones para elaborar la normativa y los reglamentos que regularán la destructiva industria minera en aguas profundas han finalizado en Kingston, Jamaica. Si se aprueban y adoptan, las normas propuestas por la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos (ISA) darían el visto bueno a la arriesgada explotación minera en aguas profundas a partir de julio de 2023, lo que socavaría la salud de nuestro océano en el momento en el que más dependemos de él.

Integrada por 167 Estados miembros más la Unión Europea, la ISA tiene como misión expresa garantizar la protección de la vida en las profundidades frente a cualquier actividad minera propuesta. [Los científicos siguen advirtiéndonos](#) que, si la industria sigue adelante, las repercusiones se percibirán en vastas zonas del océano y serán irreversibles en escalas temporales multigeneracionales. Además, se corre el riesgo de perturbar los sumideros críticos de carbono, provocaría la extinción de especies y probablemente afectaría la pesca a nivel mundial. La Coalición para la Conservación de los Fondos Marinos (*Deep Sea Conservation Coalition* – DSCC), una coalición conformada por casi 100 organizaciones de la sociedad civil, ha abogado durante todas las negociaciones por una moratoria, una pausa oficial y global.

Duncan Currie, que representa a la DSCC en las negociaciones, señaló: "Tras las dos últimas semanas, está claro que los Estados miembros de la ISA están empezando a asumir que, si se autorizara la minería en aguas profundas en poco más de un año, el daño al océano y a los ecosistemas marinos sería irreparable, y que los sumideros críticos de carbono podrían estar en peligro". La delegación alemana, presente durante todas las negociaciones, afirmó al diario [The Guardian](#) el viernes pasado que: "El nivel de conocimiento actual, en nuestra opinión, es insuficiente para seguir adelante con la explotación de los recursos minerales".

"Sin embargo, es decepcionante que, hasta la fecha, ningún Estado haya pedido una moratoria total", agregó Currie. "El tiempo se está acabando. Los Estados deben comprometerse con una moratoria y velar para que se apruebe la normativa para la explotación. Debemos ser muy claros: la adopción de la normativa significa dar luz verde a la minería en aguas profundas".

El interés por garantizar la protección del medio marino ha sido evidente durante todas las negociaciones, con intervenciones más contundentes de los negociadores y mayores niveles de participación crítica que antes. Algunas delegaciones incluidas las de Costa Rica y Canadá pidieron que se asegure que la industria "no provoque daños" al medio marino. Varios Estados miembros y observadores, incluida la DSCC y la Iniciativa de Gestión del Mar Profundo (*Deep Ocean Stewardship Initiative* – DOSI), también han advertido de la falta de información científica exhaustiva e

independiente que se necesitaría para supervisar la industria, en caso de que esta siga adelante. Además, otro problema planteado por los Estados Federados de Micronesia a lo largo de las negociaciones ha sido que no se han considerado los conocimientos tradicionales e indígenas.

Más allá de Kingston, la oposición a la industria sigue creciendo con líderes e instituciones políticas, empresas, bancos e instituciones financieras, organizaciones de la sociedad civil y comunidades de todo el mundo que piden una pausa.

Las potenciales empresas mineras afirman que los minerales de los fondos marinos se necesitan para las baterías utilizadas en la tecnología inteligente, pero cada vez está más claro que la industria de las baterías se está alejando de estos metales. Ya está comenzando a introducirse en el mercado una nueva generación de baterías que reutilizan estos metales o simplemente no los usan.

Sian Owen, Director de la DSCC aseguró: “A medida que los líderes mundiales trabajan en la elaboración de un marco global para revertir la pérdida de biodiversidad y se comprometen a tomar medidas urgentes para hacer frente al colapso climático, está más claro que nunca que la minería en aguas profundas no tiene cabida en un futuro sostenible para nuestro planeta. En lugar de abrir el océano a una nueva frontera de extracción industrial, deberíamos explotar los cementerios de vehículos, no nuestro océano”.

Los delegados han subrayado constantemente las deficiencias fundamentales de la ISA, entre ellas la falta de transparencia de su Comisión Jurídica y Técnica (CJT), el órgano encargado de formular recomendaciones sobre la aprobación de cualquier permiso de explotación minera comercial. Si la CJT recomienda que se apruebe una solicitud de explotación minera, el Consejo (el órgano encargado de la toma de decisiones de la ISA) tendría que anular la recomendación con una mayoría de dos tercios, más una mayoría en cuatro "cámaras". Esto demuestra claramente el sesgo de la autoridad a favor de la minería, en lugar de la protección del océano. Actualmente, la CJT se reúne a puertas cerradas y no divulga los detalles de los contratos de exploración aprobados. Los problemas de transparencia que rodean a la CJT fueron especialmente evidentes cuando las negociaciones llegaron a su fin el viernes. Los debates sobre cómo aplicar la representación geográfica en la CJT se realizaron a puertas cerradas, el resumen se presentó una vez que la mayoría de las delegaciones se habían marchado al atardecer, y sin la presencia de intérpretes.

La incapacidad de la Autoridad para controlar eficazmente a las potenciales mineras fue una cuestión que también se planteó con fuerza a lo largo de las negociaciones. Fue puesto de relieve por la DSCC en numerosas ocasiones y apoyado por Pew y países como Noruega, Países Bajos, Chile, Italia y Costa Rica. Se espera que este asunto sea debatido en la reunión de la ISA en julio.

Matthew Gianni, que representa a Earthworks en las negociaciones, observó: “El lecho marino internacional forma parte de nuestro bien común global, nos pertenece a todos. La Autoridad Internacional de los Fondos Marinos debería ser una institución que nos represente a todos, y en la que todos los miembros de la humanidad podamos confiar plenamente en cuanto a su estructura, su capacidad y sus procesos. Actualmente, esto está lejos de ser una realidad”. Gianni agregó: “Los compromisos internacionales acerca de la naturaleza y el clima deben traducirse en medidas urgentes en el consejo de la ISA. Todo lo que no sea una moratoria para la industria sería un fracaso”.

FIN

Para obtener mayor información, póngase en contacto con XXX.